

8-19-1995

## Interview no. 896

Alejandro Gaitán Cortez

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Alejandro Gaitán Cortez by W Noel McAnulty, Jr., 1995, "Interview no. 896," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

Mining in Mexico  
Oral History Project

Alejandro Gaitán Cortez  
By W. Noel McAnulty

August 19, 1995

- M: Hoy es el 19 de agosto y estoy aquí en Torreón Coahuila con don Alejandro Gaitán Cortez y vamos a platicar sobre sus recuerdos de la minería en parte del norte de México. Don Alejandro, ¿cuáles son sus primeros recuerdos de la minería, desde joven?
- G: Bueno, la minería conmigo nació por tratarse de que mi papá fue minero. Sí, desde los diez años yo estuve yendo a las minas con mi papá. En la Sierra de Ramírez, la mina principal de la Sierra de Ramírez, fue Tres Rosas. Yo creo que tendría yo de cuando me acuerdo diez años. Ya cuando empiezo a tener yo recuerdo de haber ido acompañando a mi papá.
- M: Y Sierra de Ramírez, ¿está en el estado de Durango, cerca al norte de San Juan de Guadalupe?
- G: La Sierra de Ramírez pertenece al municipio de San Juan de Guadalupe.
- M: ¿En esos tiempos ustedes vivían en San Juan?
- G: En San Juan de Guadalupe vivíamos con mi papá, toda la familia. Nosotros somos de San Juan de Guadalupe. Mi papá y mi abuelo, también, eran de San Juan de Guadalupe. También, mi abuelo estuvo trabajando en las minas de Sierra de Ramírez, toda esa región sobre plata, plomo, cobre. Que son los

valores que se explotaron en la Sierra de Ramírez.

M: Y ¿qué recuerda usted de las condiciones aquí en las minas? De sus primeros recuerdos, por ejemplo, ¿cómo llegó la gente a trabajar? Y ¿cómo viajaban de San Juan a Sierra de Ramírez?

G: Bueno, en el tiempo de mi abuelo, todo el equipo de locomoción era a caballo, carritos. Y en el tiempo de mi abuelo, sería en 1900, los principios de 1900 digamos. Después mi abuelo trabajaba la minería y era agricultor y ganadero. Ya con mi papá había más ventajas y mi papá dejó el caballo y el carrito de mulas para andar en bicicleta. Mi papá Alejandro ya progresó. Y ya con la civilización era muy distinto y el movimiento se hacía en bicicletas. Yo no alcancé a ver que mi papá Román, mi abuelo, se manejaba en carrito y a caballo, pero no había otra cosa. Mi papá sí, ya empezó en bicicleta y empezaron también los coches. Empezaron a haber los Fordsitos famosos, Ford T. Mi papá empezó con ellos y la minería, pues era, digamos ahora, que en aquellos tiempos era rudimentaria, pero más moderna porque ya empezaba a manejarse los explosivos, herramienta de fierro. También había ya cuñas.

M: Pero, ¿tuvieron que barrenar?

G: Barrenaron a mano. Con mi abuelo, no. Con mi abuelo fue poco lo que se trabajaba para las rendiciones, casi todo era tumbarlo. Casi todo a pico y pala, pico y pala. Mi papá no, mi papá ya empezaba a barrenar, y en la Sierra de Ramírez en Tres Rosas ya se usó las máquinas de barrenar.

- M: Y los minerales de [la mina] Tres Rosas, ¿fueron mandados directamente a la fundición?
- G: A la fundición.
- M: ¿Cuál fundición?
- G: En Torreón. Un poco atrás, mi papá, tal vez en tiempos de mi abuelo, se mandaban metales a Jiménez, Chihuahua. Allí había una fundición.
- M: Pero allí había el ferrocarril que pasaba cerca de Sierra de Ramírez para bajar el mineral de la mina a la vía.
- G: En burros.
- M: ¿En burros? ¿No usaron carritos y carretones?
- G: Todo era en burro. Es que los metales que se mandaban en aquellos tiempos era muy poco mineral, porque no había ni forma de extracción más o menos grande, ni forma de locomoción para poder acarrearlos. Así que tenía que ser en tonelaje muy bajo.
- M: Pero, ¿de alta ley?
- G: Sí, de alta ley. Mi abuelo también mandaba sus metales. El tenía en San Juan de Guadalupe un galeme. Se llamaba galeme a las fundiciones que usaban, donde beneficiaban ellos los metales.
- M: ¿Galeme? ¿Qué es galeme?
- G: Galeme es un horno para fundir metal. Y allí fundían ellos los metales y sacaban barras de plomo y plata, algo de oro, poco oro. Llevaba oro, también.
- M: Pero, ¿usted fue a las minas como a la edad de los diez años?

G: De diez años.

M: ¿Y de eso siguió en trabajar eventualmente sus propias minas?

G: ¿Yo? Mi papá, sí. Yo a los once años me fui a México. Mi papá siguió trabajando en las minas. Y los galemes que eran las fundiciones rústicas. Me acuerdo yo apenas que el combustible que usaban era vegetales, ramas, gobernadora. Toda esa clase de combustible para los galemes y alcanzaban a fundir el metal y sacar lo que eran sus barras, y esas barras eran las que mi abuelo las vendía también en Aguas Calientes, más en Aguas Calientes.

M: Eso, las barras, ¿fueron vendidas a una fundición?

G: A una fundición que había en Aguas Calientes. Y yo estuve pues hasta 1931 en San Juan de Guadalupe. En 1931 al [19]38, me fui yo a México, y ya cuando regresé, mi papá no trabajaba en las minas de la Sierra de Ramírez, sino que empezó a trabajar en Minillas, Zacatecas. Ya fueran minas de oro y plata.

M: ¿Pero en esos años de la depresión, ¿era muy difícil para todos los mineros especialmente los independientes de México?

G: No, era mucho más fácil la minería en aquellos tiempos para los mineros chicos, que como está en este momento.

M: ¿Por qué?

G: Tal vez porque los precios de los metales y las condiciones de vida eran más favorables para sobrevivir. Apesar de que se trabajaba...bueno, en el tiempo, yo me acuerdo del tiempo antes de que se usara el carburo. Pues eran puras velas de

cebo o de parafina y ya cuando se trabajó en Minillas, Zacatecas, ya había carburo. Ya se trabajaba con carburo. Ya había compresores, malacates también. Fue aumentándose también la movilización de los minerales, ya no se hacía nomás en burros, sino que los acarreaban en carros de mulas. Cada carro de mula acarreaba dos toneladas, con todo eso era costeable el acarreo desde las minas, hasta la estación de ferrocarril.

M: Estamos hablando de ¿cuántos kilómetros, más o menos?

G: Veinte o sesenta kilómetros.

M: ¿Sesenta kilómetros!

G: Todo se manejaba en carros de mulas.

M: Y esos tiempos durante la depresión, ¿eran también tiempos para mandar mineral directo a las fundiciones? ¿Ninguno de los mineros pequeños tuvieron sus propias plantas para beneficiar mineral?

G: Bueno, las plantas en aquellos tiempos eran los galemes que le decía a usted. Ya para cuando se trabajó en Minillas, Zacatecas, el trabajo de los galemes era incosteable. Por el costo que tenía la baja producción y todo lo que se sacaba, ya era más costeable mandarlo a las fundiciones que en aquellos tiempos estaban en Aguas Calientes y Jiménez todavía, Jiménez, Chihuahua.

M: Entonces, ¿usted regresó de México cuando empezó la segunda guerra mundial, más o menos, verdad?

G: Antes de la segunda guerra mundial.

M: Antes.

G: En San Juan de Guadalupe fue donde se instaló la primera fundición de chaquetas de fierro en México.

M: En San Juan.

G: En San Juan de Guadalupe.

M: Para fundir...

G: De toda la república. De todo México San Juan de Guadalupe fue el primer lugar donde se instaló una fundición de chaquetas de fierro. Las chaquetas de fierro son el sistema que usan las fundiciones actualmente. Que ya eran con cok, carbón. En aquellos tiempos pues carbón de piedra, cok y carbón vegetal.

M: Y ¿qué tipo de mineral fundieron ahí en San Juan en estas fundiciones?

G: Plomo, metales de plomo. En valores: oro, plata y plomo.

M: ¿De la región?

G: De la región, sí. De Minillas, Durango y Minillas, Zacatecas. Muchos de los metales de la Sierra de Ramírez fueron a San Juan de Guadalupe para fundirse en los hornos...en el horno ése de chaquetas de fierro. Y hacían las mixturas de metales silicosos, plomosos y calizos, que eran los tres principales elementos que se necesitaban para que pudieran fundir el mineral.

M: ¿Cambió mucho la minería durante la guerra mundial? ¿Había alguna demanda aumentado para los minerales?

G: Bueno, pues sí, fue cuando ya ahí hubo el movimiento para los

minerales de metales preciosos; como era el oro y la plata.

M: Pero ¿no aumentó mucho la demanda para el plomo, cobre y todo eso durante los años cuarentas?

G: El cobre sí, porque fue cuando se movió fuerte las minas de aquí, de San José de Alférez aquí en Jimulco en ese tiempo.

M: Pero en los alrededores de San Juan no fue muy afectado entonces por la guerra. ¿Siguieron con...

G: Sí, siguió trabajando.

M: ...con plata, oro y los otros minerales?

G: Casi...plomo. Yo me acuerdo que habló mi papá de una temporada que hubo, que se mandaban los minerales a la fundición y aunque tuvieran contenidos de plomo yo creo que no valía el plomo porque les decían las fundiciones que si incluían el cobre como valor, tendrían que salir poniendo dinero por los impuestos que cobraba el gobierno. Me acuerdo yo de ese detalle del plomo, que la fundición decía eso. No se incluía el plomo porque le salía más caro al remitente.

M: Entonces, ¿cuándo empezó usted en sus propios trabajos por su propia cuenta?

G: Pues ha de haber sido como en 1940.

M: ¿Dónde?

G: En el mercurio, yo empecé a trabajar en el mercurio.

M: ¿En que distrito empezó?

G: En las minas acá de La Roca.

M: También del estado de Durango.

G: Del estado de Durango, allí empecé ya yo solo. Solo



aparentemente porque nomás tenía yo algún problema y todavía corría yo con mi papá a ver qué hacía.

M: Y ¿dónde empezó con las oportunidades de mercurio en La Roca.  
¿Fue un distrito que ya existía?

G: Las minas de mercurio se descubrieron más o menos en esa época y todas fueron minas nuevas. La primer mina que se trabajó de mercurio en la región de La Roca que está en el municipio de Cuencamé. La primera mina se llamaba El Ranchito, y ésa la sigo conservando yo, porque desde el principio me gustó como si fuera el centro de la zona mercuriera. Allí se llegó a sacar metal de piedras finas de cincuenta por ciento de los productos.

M: ¿Quiénes tenían conocimiento de mercurio, en estos tiempos?  
¿Supieron los mineros lo que tenían que hacer para beneficiarla?

G: No, nadie sabíamos qué era el mercurio. Lo conocíamos nomás en los termómetros. Yo tuve la oportunidad, mi papá también, de haber adquirido las minas de mercurio de allá Nuevo Mercurio, de San Felipe Nuevo Mercurio. Con mi papá también trabajé yo en Camacho, Zacatecas, las minas de oro de allí. Y cuando estábamos trabajando allí en Camacho nos llevaron unas muestras de las vetas de mercurio, de allá de Nuevo Mercurio. Pues sí, después vimos que era un metal colorado muy bonito, muy pesado, pero no supimos que era mercurio. Ensayamos nosotros aquel metal por oro y plata que era lo que trabajábamos y ni tuvo oro, ni tuvo plata. Allí duraron las

muestras mucho tiempo hasta que se empezaron a mover las minas de Nuevo Mercurio. La persona que nos dijo de las muestras aquéllas, entonces ya nos dijeron lo que eran, que las habían mandado, pero que ya habían encontrado que era mercurio. Y unas minas riquísimas las de Nuevo Mercurio. Así es que ya después que supimos lo que era el mercurio y que habíamos tenido aquel tesoro en las manos, pero desconocido, supimos de las minas acá de La Roca en el municipio de Cuencamé. Y entonces ya sabíamos cómo se beneficiaba el mercurio y empezamos a trabajar las minas de mercurio, ya sabiendo cuál era su beneficio. Arrasamos con todos los campos allí, alrededor de las Minas de Mercurio, con los mezquites, huizaches y todo lo que había. Y llegamos a usar para combustible del mercurio boñiga de res. ¿Sabe cuál es la boñiga de res?

M: ¡Ajá!

G: Lo usábamos mucho, se usó mucho allá ese combustible, porque ya las palmas y todo... . Ya se había barrido aquello. Y se acarreaba leña desde Miguel Auza. Todo aquello estaba lleno de palmas. Toda la región de allí alrededor de Juan Aldama, todo aquello estaba lleno de palmas, se llamaba El Palmar todo aquello. También, hasta allá llegó la tala de palmas para combustible del mercurio.

M: Y estas retortas ¿cómo fueron construidas?

G: De adobe, las retortas eran de adobe, con tubos de fierro; de diez pulgadas. Después se aumentó a tubos de doce pulgadas de

diámetro por dos metros de largo.

M: ¿Cómo se cargaba el mineral? ¿En los tubos?

G: En los tubos, por un lado se cargaba y tenía su puerta de fierro. Y por el lado opuesto tenía otra tapadera para la salida de los gases de mercurio. Un tubo de tres pulgadas a un condensador para que condensara los gases de mercurio y ahí se recogía el mercurio.

M: Y las minas ¿cómo fueron trabajadas, en qué forma? ¿También a mano?

G: A mano, pero ya ahí hubo máquinas de barrenar, perforadoras, pero por bastante tiempo fue a mano. Al principio fue a mano.

M: Pero más tarde llegó a La Roca otros tipo de retortas, algo más sofisticado ¿verdad? ¿En qué año fue eso?

G: Pues sería unos...allí mismo. Cuando estábamos nosotros con la mina, pusimos un horno ya tipo manfrino que podía beneficiar quince toneladas en veinticuatro horas y se estuvo trabajando mucho tiempo con el horno tipo manfrino. Luego pusimos un horno, un Herchoff que ya era de lo más moderno, pero yo estoy convencido de que la recuperación que se tenía con las retortas era más alta que la que se tenía tanto en el manfrino, en el manfrino sí, la recuperación era muy mala. La ventaja era que se beneficiaba más mineral que en la retorta, pero tenía una recuperación muy baja. Y en el Herchoff, la recuperación de las retortas también es más alta en las retortas, que en el horno Herchoff, pero el horno Herchoff es americano. Y el horno ése, beneficiaba cincuenta toneladas

diarias. Pero ya le digo, la recuperación de los hornos es más baja que en las retortas.

M: En las minas ¿cómo encontró y cómo siguió las vetas de mineral?

G: Como éramos nuevos en el conocimiento del mineral de mercurio, nosotros...allí pasó una cosa mucho muy rara. De los mineros de aquellos tiempos yo era de los mejorcitos, porque tenía la experiencia que tuve yo acá, con mi papá. Entonces yo era clase, pero en el mercurio no conocíamos más que el cinabrio, y el cinabrio como estaban las minas tan ricas, pues era muy conocido. Estaba el mineral a la vista muy claro. Hubo allí una mina, yo trabajé. Las minas principales tuve yo la suerte de que me tocara una a mí. Trabajarla, era yo el dueño de las minas mejores.

M: Estos ¿fueron los lotes que existían?

G: Todas empezaron en ese tiempo.

M: ¿Denunció?

G: Sí, y allí hubo denuncios ya después que se vio que era muy sencillo el beneficio del mercurio, pues mucha gente denunció. Pero como eran todos, desconocían la minería y hasta el conocimiento de los metales no se conocía, como le digo más que el cinabrio.

M: Que es un mineral muy rojo, muy fácil de reconocer.

G: Sí, es rojo. Entonces de los demás que trabajaron las minas, hubo por allí unas minas que dejaron, que abandonaron y fuimos a ver nosotros unas de las abandonadas. A la entrada de la

mina ésa, había un letrero que decía allí: "Tentaciones aquí." Y una flecha que llevaba adentro de la mina, porque estaba muy cortito, estaba muy cerca. Entramos nosotros a la mina que decía: "Tentaciones aquí," y sí vimos allí las frentes con metales muy anchos, pero el metal era amarillo; ni quien le hiciera caso. Como corazonada, nosotros para a veces reconocer la cantidad de mercurio que había, se usaba una cuchara para hacer tentaduras y ya estaban tan prácticos los mineros que la cantidad que se ponía y todo se veía qué porcentaje de ley iba a dar en las retortas. Pues se hicieron ahí todas las pruebas que se conocían: la cuchara, la vista, todo y no había cinabrio. Ahí nomás en la tentadura se veía amarillo.

Nos fuimos, pero de todas maneras yo tenía allá en donde estábamos trabajando, en El Porvenir, unos tubos para muestras, un tubito chico, su tubo de condensación y su condensador chiquito. Nos llevamos unas muestras, le metimos lumbre y resultó que con el mercurio salió luego luego, era muy alto, muy rico, era calomel. Pero ¿quién sabía del calomel? Pues nadie. No, si inmediatamente nomás salieron, volvimos a meter otros ensayos de allá mismo y a sacar metal. Fui a denunciar yo luego luego a Durango las minas, estaban libres porque los que trabajaron allí... . No era cinabrio, no lo metieron al horno, no quemaron. Todo lo que habían sacado ellos amarillo era...algo tenía de rojo, pero en el cinabrio hay una variedad que le llaman mercurio hembra y era

rojo, pero con muy poquito mercurio, aunque se veía muy escandaloso como si fuera muy rico, ese tipo de cinabrio no rendía y era el que se le llamaba mercurio hembra.

Entonces como era hembra y no escurría mercurio, nadie le hizo caso, pero nosotros como sacamos la muestra, lo metimos al tubo en la retorta chiquita y sacamos el mercurio y aquello que se veía en la cuchara pues era pesado como algo...no era normal aquel peso, puesto que resultó que era cinabrio. El cinabrio de ese tipo, el calomel de ese tipo es de más alta calidad que el mismo cinabrio y hay un tipo de mineral que en la cuchara es blanco, ya ni amarillo, ni rojo, ni nada, blanco. Ese es mejor todavía en rendimiento que los otros dos.

#### **Final del lado A, cassette 1**

#### **Principio el lado B, cassette 1**

M: Habló de algunos de los descubrimientos para ustedes. Minerales de mercurio en La Roca, habló también de algunos de sus otros mineros en el mismo distrito, que aparentemente algunos de ellos no tenían mucha historia como mineros, ¿qué recuerda de algunos de sus vecinos?

G: Allí trabajaron también unos españoles que ellos tenían ya nociones de mercurio, porque en España las minas de Almadén y todo aquello, allí sí había mucho beneficio de mercurio. El

español que trabajó allí, también hizo sus innovaciones, porque en lugar de usar leña, leña de mezquite, de huizache, palma, boñiga; se usó carbón mineral. Y dio muy buen resultado, es mejor todavía el carbón mineral que beneficiar el mercurio con leña o con cualquier otra cosa, porque la temperatura del horno es más uniforme y cuando se usó leña, pues como se metían los troncos, el lugar donde estaba la llama era muy fuerte el calor y acababa mucho los tubos. En cambio cuando se usó ya el carbón de piedra, como había un envarillado de riel, se echaba el carbón de piedra y eso hacía la llama parejita. El mercurio trabaja mejor si el calor es uniforme, que no sea exageradamente alto ni bajo, sino que trabajaba más uniforme con el carbón de piedra.

M: Eventualmente usaron ustedes diesel como combustible ¿verdad?

G: Muy poco se usó, se llegaron a usar quemadores de diesel, pero era muy fuerte la llama del diesel, resultó mucho mejor el carbón de piedra que cualquier otro combustible. El carbón de piedra, lo recibíamos por ferrocarril, de acá de Agujita, Cloete y todo eso, lo recibíamos por ferrocarril se descargaban ahí en la estación de Ignacio Allende y ya se llevaban allá a las minas de mercurio.

M: ¿Por qué vinieron algunas gentes a trabajar las minas de mercurio, los que no tenían experiencia con las minas anteriormente?

G: Porque fue una bonanza muy fuerte, que hubo de mercurio allí en esa región y la zona era muy grande, muy amplia. Entonces

fueron muchos, muchos tuvieron suerte y otros no tuvieron y se fueron.

M: ¿Dónde consiguieron ellos su ayuda técnica, nomás contratando mineros, gente práctica?

G: Mineros de la región porque no había allí...no se trabajó con conocimientos técnicos la minería, sino que como estaba virgen todo, no estaba complicado. Una cosa muy rara que fue [pasó] allí, fue precisamente por falta de conocimientos técnicos, fue que hubo un momento en que las minas en la superficie entraron en cuarzo, en un material muy duro y a cierta profundidad se acabó el cuarzo. Se acabó el cuarzo y luego siguió, entró en un terreno más flojo que nosotros allá le llamamos: "Ya llegó al lamajo."

M: ¿Al qué?

G: Lamajo, llegó al lamajo y todos creíamos que ya la mineralización se había acabado. Nosotros allí nos fuimos desmoralizando ya de que las minas se estaban acabando y se le dio a unos lugares sobre el lamajo, y resultó que el lamajo era más formal en el mercurio que en la parte superficial. Y ya se fue, ya entonces sí profundizaron todas las minas porque todas se habían parado en las mismas condiciones, lo de arriba era cuarzo o una especie de cantera muy dura, medio silicosa. Muy dura, llegaban al lamajo y se acabó la mina, ¡pues no se acabó! Lo que resultó fue cambio de piedra y abajo formalizaron a las minas. La mina ésa de Tentaciones, ésa tendrá ciento y tantos metros de profundidad y había muchos



metal por todos lados.

M: Otro de los hombres que trabajó en La Roca, no recuerdo el nombre pero, usted me habló de eso en tiempos pasados, que él estaba involucrado con Pancho Villa...

G: ¡Ah sí!

M: ¿Quién?

G: Don Jesús Salas Barraza.

M: ¿Y quién era él?

G: Don Jesús Salas Barraza, según la historia, fue el que le dio el tiro de gracia cuando fue el asalto [en] que mataron a Villa. Don Jesús Salas y yo, vivíamos allí mismo, convivíamos don Jesús Salas Barraza y yo. Y don Jesús me invitaba a su casa pues tenía allí a su esposa, y allí era donde me platicó él, la historia del asalto a Villa. Por eso creo yo que ese dato está muy bueno, por el conocimiento de que don Jesús fue del grupo de los que prepararon el asalto para Pancho Villa. Don Jesús fue de los que andaban en medio, y fue el que después de la balacera se acercó a Pancho Villa y le dio el tiro de gracia.

M: Y Salas Barraza ¿tuvo sus propias minas en La Roca?

G: Sí, donde trabajó don Jesús...éramos colindantes don Jesús y yo. Don Jesús trabajaba en Las Palomas, y yo trabajaba El Porvenir, así es que éramos vecinos ahí; por eso teníamos mucha amistad entre don Jesús y yo.

M: Y Salas Barraza ¿es uno de los otros que empezó en el mercurio sin experiencia?

- G: Sin ser minero, ni nada. Todos los que, yo creo que él, nomás habíamos allí de los que empezamos, que pudiéramos decir que teníamos un poco más de experiencia, éramos el descubridor de la mina de El Ranchito y yo. Los demás todos eran novatos, nomás que por la facilidad del beneficio del mercurio pues todo mundo se hizo minero.
- M: El mercurio, el azogue que produjeron ustedes, ¿dónde fue vendido?
- G: En ese tiempo había vendedores, compradores por todos lados. Había unos que iban hasta ahí mismo en las minas, pero nosotros preferentemente lo vendimos aquí en Torreón y en aquellos tiempos el mejor comprador era Crédito Minero y Mercantil, se llamaba.
- M: ¿Había algo de mercado negro en el mercurio? Yo creo que algunos lo vendieron para evitar pagar impuestos.
- G: Bueno, no se pagaban impuestos, si acaso pagaban impuestos sería el comprador al exportarlos, pero nosotros nunca tuvimos el problema de tener que pagar impuesto. Las facturas que nos hacían a nosotros no incluían impuestos, a nosotros nos pagaban, nosotros empezamos la mejor época que tuvimos, allí el precio de mercurio fue veinte pesos con veinte centavos el kilo. Y el precio que pagábamos nosotros a los trabajadores, que ya era buen precio, pagábamos tres pesos con cinco centavos por día.
- M: Los mineros ¿trabajaban por contrato o solamente...
- G: Había de las dos formas, había unos que trabajaban por salario

diario y otros por tonelada de tumba.

M: ¿Cuál era preferible para ustedes?

G: Para rendimiento de carga era mejor por toneladas de mineral, pero para tener calidad del mineral, por salario diario, porque nosotros pagábamos por tumba y ley, salario diario.

M: Y la vida en La Roca en esos tiempos, ¿había un pueblo grande?

G: Cuando yo llegué no había gente, los otros...allí, no había nadie. Era terreno ganadero, no había gente allí, se empezó a hacer el pueblo y se empezó a hacer el pueblo y ahorita ya es un pueblo grande, sí.

M: ¿Y dónde vivían ustedes entonces?

G: Llevábamos láminas y cuando empezamos nosotros a trabajar nomás teníamos las láminas alrededor, y por techo teníamos el cielo, (risas) el cielo estrellado.

M: ¿Y la familia de ustedes?

G: La mía estaba en San Juan de Guadalupe. Ya después yo me casé y mi familia se fue a La Estación Progreso que está ahí cerca de las minas.

M: ¿Y los mineros ellos también mantuvieron sus familias?

G: Fuera de allí...

M: ¡Fuera de allí!

G: Y casitas allí improvisadas, chozitas. Ya después fue haciéndose ya pueblo.

M: Y ellos vinieron a trabajar.

G: De todos lados.

M: Pero, para ciertos tiempos entonces regresar a su casa.

- G: Muchos ya se quedaron allí a vivir, de aquellos tiempos quedaron las familias allí en La Roca. Y otros ya es gente nueva.
- M: ¿Y cuándo terminó la bonanza en La Roca?
- G: Allí la bonanza se terminó, una época cuando el mercurio...cuando terminó la guerra. Cuando terminó la guerra que bajó el mercurio, después hubo otra época de alza de mercurio, pero ya para entonces, nosotros ya nos habíamos ido a Nuevo Mercurio.
- M: Entonces, ¿qué recuerda de Nuevo Mercurio, éste era un distrito más grande, más desarrollado?
- G: Más grande, más desarrollado ya con la minería más eficiente. Todo era mucho mejor. En Nuevo Mercurio allí había compañías grandes. El mineral principal allí que era Nuevo Mercurio, ellos tenían dos hornos Herchoff. Nosotros teníamos uno allá.
- M: ¿Qué compañía era la más grande?
- G: Mercurios Mexicanos, se llamaba. Era de don Ignacio Martínez, don Ignacio Martínez. Cuando llegó allí a Nuevo Mercurio, él ya era minero viejo conocido del beneficio del mercurio porque trabajó en Sain Alto, así es que cuando fue, nomás vio las piedras, y a poner retortas. Nosotros llegamos más tarde allá en Nuevo Mercurio, pero las minas que tuvimos nosotros también fueron muy buenas. Allá en Nuevo Mercurio...¡grandes!
- M: ¿Hubieran trabajado más o menos igual los mineros como contratistas, pero tenían ellos máquinas de barrenar?
- G: Máquinas de barrenar.

- M: Pero algunas de las minas de Nuevo Mercurio llegaron a ser profundas, ¿verdad?
- G: Sí, en Nuevo Mercurio yo creo que llegaron a ciento, 150 metros. Nosotros también en La Victoria, que es una de las minas donde trabajamos nosotros que es la más profunda, también allí, hasta entre 150 y 180 metros.
- M: ¿En cuáles años fue todo eso, el segundo auge de mercurio
- G: De mercurio. Puede ser que haya sido como en 1980, un poco antes.
- M: ¿Y había un pueblo en Nuevo Mercurio?
- G: Nuevo Mercurio sí se hizo grande el pueblo, porque la mina de Nuevo Mercurio ésa sí fue una mina muy grande, allí fueron cuerpos muy grande de mercurio.
- M: ¿Y la comunicación a Nuevo Mercurio en estos tiempos?
- G: Ya había camiones, y era del pueblo de Nuevo Mercurio a Camacho que era la estación adonde se llegaba y después a Opal, más o menos estaba en el mismo lugar ya fuera a Camacho u Opal. Más o menos eran veinte kilómetros de las minas, tanto a Camacho como a Opal, de Nuevo Mercurio eran veinte kilómetros.
- M: ¿Y en estas estaciones llegaba el tren de Torreón a Zacatecas?
- G: El tren de ciudad Juárez a México, la vía que pasa por allí.
- M: Y cuando bajaron otra vez los precios de mercurio, ¿qué pasó con toda la gente? ¿Adónde fueron ellos?
- G: Se acabó todo, se fueron por todos lados y desapareció. Ya el pueblo de Nuevo Mercurio ya volvió otra vez a ser nomás

ganadero, y algo de agricultor, muy poco agricultor.

M: Y los empresarios, los mineros independientes, ellos ¿se dedicaron a otros tipos de minerales?

G: Sí, ya don Nacho Martínez ya no trabajó minas, se vino aquí a México, él sus minas las vendió y ya se desbarató todo. No se ha vuelto a trabajar allá.

M: ¿Y usted?

G: Yo seguí con mi enfermedad de piedra. (risa) También durante el tiempo que estuve trabajando en el mercurio, seguí yo con mis minas de...algo en la Sierra de Ramírez, fue cuando vine aquí a Velardeña más o menos en 1956, empecé yo en Velardeña. También trabajé antimonio y las minas de San José de Reyes, Miguel Auza, también allá en aquellos tiempos. Esa fue mi experiencia.

M: Y todas esas minas la ventaja que tuvieron ¿fue que pudieron producir mineral para embarcar directamente a fundiciones?

G: Todos los minerales preciosos que se trabajaron eran exclusivamente para la fundición.

M: Pero usted y algunos otros independientes, ¿empezaron a tener sus propias plantas de beneficiación?

G: Molinos.

M: Molinos de flotación.

G: Molinos de flotación, sí.

M: ¿En cuáles años, más o menos empezaron ustedes con eso?

G: La primer planta de flotación que pusimos nosotros fue la de San Diego, más o menos en el setenta. Cuando mataron a

Kennedy, que fue en el ¿sesenta y ocho?...por ahí. En esa temporada fue cuando pusimos nosotros la planta de San Diego.

M: Y varios otros independientes ¿empezaron con plantas de flotación?

G: Ya a poner algunas plantas de flotación, sí.

M: ¿Qué cambio había para que los independientes tuvieran que poner sus propias plantas?

G: Como ya se trabajaba a más volumen, las minas también empezaron a bajar de ley, las leyes ya no se podía trabajar con minerales seleccionados, y a eso se debió que se fue buscando la forma de poner plantas de beneficio para poder seguir trabajando las minas. Fue cuando pusimos también la planta de beneficio en Jimulco.

M: Este cambio de manejar plantas de beneficio ¿presentó ciertos problemas técnicos para ustedes?

G: Sí, el desconocimiento de la metalurgia, para el beneficio de los minerales en las plantas de beneficio. Eso por un lado, por otro, que bajaron los precios de los metales preciosos que eran la base, plata y oro. Y el capital que se había formado con las plantas de beneficio, pues se fue acabando porque la planta de beneficio requería más tonelaje, más técnica ya en el beneficio de los minerales. Y se descapitalizó, vino la baja de los precios de los metales ya mayor, y se acabó el capital. Se acabó el capital y se quedaron las plantas ya sin manera de poder sostenerlas, y [sin] trabajo.

M: Pero para los mineros el trabajó siguió más o menos igual

¿verdad? ¿O había algunos cambios en los métodos de trabajar las minas también?

G: Desde el momento en que se instalaron los molinos [en] las plantas de flotación, el método de trabajo también se tuvo que cambiar, porque se trabajaba más volumen. Ya empezamos nosotros a recurrir a un ingeniero de minas para empezar a hacer trabajos un poco más técnicos, todo eso ya requería más costo también, y como vino la baja de los precios hubo la descapitalización y se acabó todo.

M: ¿Había otro auge más o menos reciente cuando subió el precio de plata en los ochentas?

G: Fue el tiempo de cuando se pusieron ya a querer trabajar más las plantas de flotación, pero eso duró poco. Duró poco el precio de la plata, y como fue el momento de que hubo necesidad de solicitar crédito para las instalaciones de las plantas, pues ahí se acabó el dinero.

M: ¿Y quién ayudó a los independientes, el Fomento Minero?

G: Pues no quisiera yo decir la palabra exacta, porque la pregunta suyo es: ¿que quién ayudó?, pero la dejó incompleta. ¿Quién ayudó a morir, quiere decir? para completar la palabra que usted dejó incompleta. (tono irónico) Fue fomento Minero, porque Fomento Minero...su ayuda no consistía en tomar parte, en estudiar la necesidad económica que necesitaba el minero. Si iba uno y pedía 500,000 pesos, le prestaban 300,000 o se los daban poco a poco; y ni hacían nada, ni terminaban, ni nada. Y se quedaba debiendo la cantidad



incompleta que le dieron. Entonces eso no es ayudarlo, eso es ayudarlo a morir, porque si no le hubieran prestado, tampoco habría debido, pero no hubiera quedado con la droga.

M: Pero Fomento dio algo de consejo técnico ¿verdad? Tuvieron laboratorios para hacer estudios, ¿eso era algo de ayuda para los independientes?

G: Vuelve a darme usted palabras incompletas (risa sarcástica del señor) porque los consejos que dio, los dio para morir, nos los dio para no morir. Eso es lo que pasó con Fomento Minero. Sí, tienen capacidad en Fomento Minero para que la minería viva, pero la dan incompleta, porque los consejos los dan, pero no dicen: "Necesitas este dinero, y sin este dinero no te metas." Entonces usted me está diciendo cosas incompletas. La completa es que debería haber ayudado a no morir. ¿Y cómo? ¿no prestando! Porque si no hubiera prestado, había muerto también el minero, pero no habría quedado con la droga además.

M: Entonces el trabajo para los mineros pequeños, como para mandar mineral directo a las fundiciones, ¿paró más o menos a los fines de los sesentas?

G: No, después, tal vez sea...digámos en el ochenta.

M: Hasta el ochenta.

G: En el ochenta.

M: Y durante el tiempo de los independientes, ¿había muchos mineros trabajando, produciendo mineral?

G: Porque había...los precios eran muy buenos, en el tiempo que la plata estuvo muy alta. El metal que usted mandara, pagaba.

Nosotros los terreros que en esa época...las minas casi todas las minas que tenían terrenos grandes, digamos en Reyes, Velardeña, parte de Miguel Auza, todos los terreros se levantaron y se fueron a la fundición. En ese tiempo, lo que se mandara, pagaba, pero luego vino ya la baja de los precios, y se acabó.

M: ¿Y cómo ven ustedes el futuro para los mineros pequeños, aquí en México?

G: En este momento creo yo que el futuro si le agregamos que haya ayuda económica, es la oportunidad de los mineros, en cualquier escala. Vamos a decir que de aquí en adelante la escala ya ha subido de cuando empezamos a trabajar con el burrito, con la bicicleta y todo eso. En aquellos tiempos era otra escala, la escala de este momento es a partir de que tengan su plantita de beneficio del tamaño costeable, pero ahorita es el momento oportuno para iniciar trabajos costeables en la minería, con plantas de beneficio. Con técnica ya, ya tecnificado, ya todo no a lo rústico como antes de que iba uno en su burrito y cargaba su costal de piedras y lo vendía y sacaba dinero para poder seguir trabajando, ahorita ya no [se] puede trabajar así.

M: ¿Cómo ve los problemas más difíciles para los mineros pequeños? Por ejemplo la cuestión del medio ambiente. ¿No aceptan las fundiciones el mismo tipo de minerales que aceptaron en tiempos pasados, por ejemplo?

G: A parte de todo, en tiempos pasados, hablando de lo

perjudicial del medio ambiente, los minerales que tenían mucho arsénico no se sacaban porque había muchos de donde agarrar. Ahorita ya, no. Ahorita se tiene que recurrir a los metales que tienen castigos que no se pueden beneficiar en las fundiciones, pero sí hemos visto nosotros en el tiempo que estuvimos en la planta...con las plantas trabajando, que sí es posible que el molino, la planta de flotación pueda eliminar el arsénico. Eliminarlo a un punto donde ya no fuera tan perjudicial para las fundiciones, para que no dañe, pero ya ahorita pues ya está muy difícil.

M: ;Ya se está terminando el cassette!

#### **Final del lado B, cassette 1**

#### **Principio del lado A, cassette 2**

M: En nuestra conversación con don Alejandro Gaitán, estaba hablándome de algunas de sus bonanzas que han tenido en su vida como minero independiente.

G: De las primeras bonanzas que me acuerdo yo de mis inicios de minero, fue que yo estuve mandando minerales calizos que servían para la fundición como ayuda. La cal la necesitaban mucho las fundiciones y yo mandé tonelajes muy grandes a Chihuahua. En ese tiempo que fue de mis principios de minero, ahí le agarré yo cariño a la minería por lo facilito de ganar dinero. Y del tipo de las épocas de necesidades de las

fundiciones que recibían minerales con alto contenido también de sílica para ayuda de los minerales. A mí me tocó bonanzas fuertes para mandar a las fundiciones, nosotros mandamos tonelajes muy grandes a Chihuahua, a Torreón, San Luis Potosí; como ayuda. Ayuda porque los valores que tenían eran relativamente bajos de contenidos metálicos. Y ahorita ya no hay eso, ahorita al contrario, los minerales que recibe la fundición deben ser triturados, ya la fundición ya no se quiere meter en recibirlos como antes de...máximo veinte pulgadas o veinte centímetros, que era el máximo que podía recibir o cualquiera de sus caras, las piedras de veinte centímetros. Entonces ahora ya debe de ser triturado y con leyes altas, sin castigos, ya no se puede trabajar. El minero pequeño de antes, ya no, ése ya no revive. Ya ahorita la minería pequeña ya exige que tenga su planta de beneficio, ya...digamos un pequeño minero ahorita se necesita que tenga su plantita de 150 toneladas. Y eso ya requiere más conocimientos, técnica para manejar la planta y técnica para mecanizar su mina para darle el mínimo de 150 toneladas a la planta de beneficio.

M: ¡Y capital!

G: Capital para poder conseguir todo eso y el capital tiene que ser suficiente para la producción encadenada, mientras lo tumba, mientras lo manda al molino, mientras saca los concentrados, mientras manda a la fundición, mientras la fundición le liquida. Tiene que tener capital para todo ese

tiempo. Y si usted necesita un capital suficiente, para estar seguro necesita capital para cuatro meses, si tiene tres pues va en riesgo, necesita capital para cuatro meses para encadenar su producción.

M: Entonces los mineros pequeños están cambiando más a pensar por fuerza como cualquier compañía minera.

G: Compañías chicas ya.

M: Con planeación, con capital, con investigación, con ayuda técnica.

G: Con técnica, sí. Uno de los ejemplos que hay del tipo de minería antigua a la de estos momentos, es que todavía hay muchas minas que se quedaron paradas con metal. Con metal que en aquellos tiempos era costeable y la profundidad de la mina pues será de cincuenta, sesenta metros, pero los metales, en aquellos tiempos se sacaban a lomo. Ahorita ya no se pueden trabajar en esa forma, ahorita ya necesitan maquinaria para empezar a sacar de cincuenta metros de profundidad en adelante. Y en aquellos tiempos se pararon porque ya estaba muy profundo y ya necesitaba tener su malacate, tener carretillas, tener carritos mineros. En esas condiciones está Minillas, Zacatecas.

M: Pero sin embargo, usted ¿mantiene algunas esperanzas para los mineros pequeños, aquí en México?

G: Bueno, es que ahorita la única esperanza del minero chico es poder tener una alianza con algún capitalista, [ya] sea nacional o sea extranjero, para poder trabajar. Que tenga

capital suficiente para trabajar a la escala que se necesita ahorita, esa es la única esperanza. Que sí la hay porque las minas todavía quedaron con leyes costeables.

M: Bueno, muchísimas gracias por su atención.

**Final de la entrevista**